

# GACETA DE MUSEOS



Quince años, **cincuenta números**

Emilio Montemayor\* / Denise Hellion\*\*

### El Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)

no puede entenderse sin sus museos: posee la red más grande de espacios museales en el país y una de las más numerosas en el mundo, además de que en ellos coinciden y se materializan las funciones sustantivas de la institución señaladas en su *Ley Orgánica*: investigar, conservar y difundir la historia y la antropología de México. Pero el vínculo entre el INAH y los museos es mucho más profundo y se encuentra indeleblemente inscrito en sus orígenes: la gran mayoría de las actividades que hoy en día realiza el Instituto las llevaba a cabo el Museo Nacional Mexicano, algunas incluso desde más de medio siglo antes de su creación, en 1939; entre ellas podemos destacar las labores de investigación en antropología e historia, el acopio y catalogación del patrimonio cultural, la formación académica de nuevos profesionales con la creación de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, la participación en eventos internacionales como la Exposición Universal de París, la realización de eventos académicos como el Encuentro Internacional de Americanistas, la ejecución de proyectos de investigación y excavaciones arqueológicas como el caso de la zona arqueológica de Teotihuacán, la conformación de una gran biblioteca especializada e, incluso, la publicación de obras científicas a través de la adquisición de una imprenta propia. En suma, el INAH es ahora lo que comenzaron siendo las labores de un recinto museal, de la misma manera que sus museos son hoy el reflejo del desarrollo y especialización de esas mismas actividades que ha logrado el Instituto.

Es por ello que la **GACETA DE MUSEOS** resulta una publicación indispensable: sus páginas constituyen un espacio privilegiado para dejar constancia del enorme quehacer institucional en estos recintos, mismos a los que destina cuantiosos recursos humanos, materiales y financieros, y que constituyen uno de sus rostros más públicos. Son muchos los motivos y los asuntos como para no hablar de ellos. Felizmente, la **GACETA DE MUSEOS** cumple 15 años de publicación ininterrumpida y los festeja con la aparición de su número 50; dicho de otra forma, se celebran cincuenta portadas que, aproximadamente, despliegan tres mil páginas sobre las que se han plasmado alrededor de 1400 imágenes y más 700 artículos y reseñas firmados por unos 350 colaboradores de numerosos países e instituciones. Tan sólo en su tercera época han escrito 160 autores, 15 de ellos residentes en el extranjero, cuyos artículos han versado sobre 124 museos e instituciones diferentes, y su distribución logró llegar a 39 países en tres continentes.

Es mucho lo que hay que celebrar, pero también son muchos los problemas que la **GACETA DE MUSEOS** ha enfrentado, como numerosos los retos que debe resolver.

Aunque significa una gran tentación, no nos detendremos en los procesos técnicos y administrativos que deben

recorrese para la distribución de esta gaceta. Pero en este número sí queremos compartir con los lectores algunas de las vicisitudes que en estos quince años se han sorteado.

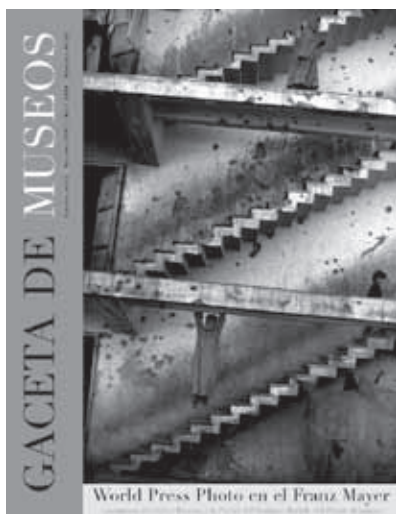
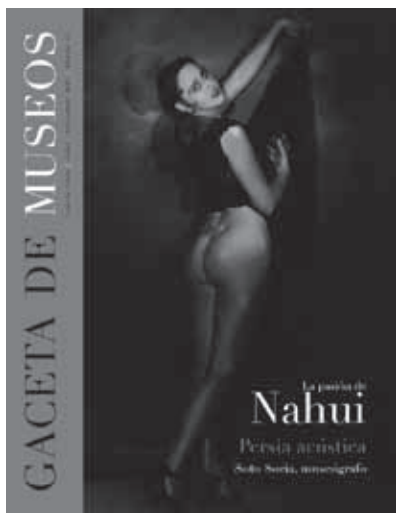
Una revista existe para los lectores y por ellos convoca a escritores que en diversas grafías —incluida la imagen— comparten intereses comunes, aunque no necesariamente las mismas posiciones respecto a ellos. Desde el crecimiento en el formato de la **GACETA DE MUSEOS** en la segunda época, el arquitecto Lacouture dedicaba buena parte del tiempo a solicitar colaboraciones; otro asunto fue proveer de imágenes adecuadas, y en la mayoría de los casos se optaba por ejercer la alternativa de una lectura paralela y distinta entre palabras e imágenes en convivencia en una misma página. La concentración en una persona de esta responsabilidad editorial conllevó a una mitigación de la presencia de la **GACETA DE MUSEOS** aunque durante la mayor parte de estos quince años continuó siendo la única revista dedicada al tema en nuestro país.

El último número preparado por Lacouture no entró en prensa bajo su mirada, aunque desde la Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones pusimos nuestro mejor empeño en ilustrarla con retratos de él y de los museos en donde laboró.

Tras ello decidimos hacer un alto en el camino para reformular sus características y conservar su objetivo: ser espacio abierto para compartir experiencias, reflexionar, aportar herramientas y tender puentes entre los trabajadores de los museos, con especial énfasis en los pertenecientes a la red de museos del INAH.

La tercera época inició con un cambio de diseño que fue seleccionado entre tres propuestas. Acorde a los principios de comunicación en los museos, los mensajes de palabra e imagen debían conservar unidad y dar coherencia a cada artículo de las secciones planeadas. La división en secciones debía sostenerse en todos los números y fue una propuesta para dar cabida a los diferentes especialistas de museos, ya fuesen colaboraciones museológicas, curatoriales, de restauración, educativas, de difusión, planeación, seguridad, custodia, administración y, por supuesto, museográficas. Una sección constante se ha dedicado a la recuperación de la memoria fotográfica, pues queda un largo trecho en la escritura de la variada historia de nuestros museos y de quienes hemos laborado en ellos.

La convocatoria para colaborar se ha hecho extensiva a los museos y sus trabajadores, pero el impulso no podría haberse sostenido sin la activa presencia de los miembros del Comité Editorial. Paulatinamente se organizaron las reuniones para recibir propuestas, obtener la dictaminación de los artículos, proponer temas y, en muchos casos, asumir la responsabilidad de redactar textos para alguna de las secciones que no tenía todavía contenido.



Además del Comité Editorial, el equipo que ha estado vinculado a esta gaceta ha debido atender las necesidades de registro y recuperación fotográfica, corrección de textos, formación y diseño, seguimiento de la edición en prensa, actualización de contactos para el envío, distribución de ejemplares y poner en línea la revista. A lo anterior se suma el contacto a través del correo electrónico que se abrió para agilizar la comunicación y reducir los costos telefónicos. El trabajo editorial ha estado marcado por cambios administrativos que se reflejaron en los contenidos de las secciones y con retrasos en la aparición de cada número. El canal de comunicación con los lectores se renovará, con miras a reconocer los temas de interés y promover que de la lectura se pase a la escritura.

Lo anterior nos lleva a replantear las perspectivas y a recuperar el sentido de comunicación de los trabajos museísticos. Llegamos al quinceavo aniversario de la **GACETA DE MUSEOS** con la intención de fortalecer la publicación para garantizar su continuidad en medio de las transformaciones administrativas, lo cual solamente podrá hacerse al contar con la participación de los lectores y los colaboradores.

Pero además del esfuerzo cotidiano que implica la publicación de la **GACETA DE MUSEOS** también se han planteado diversas propuestas e iniciativas para enriquecerla y mejorarla, tanto en sus aspectos conceptuales y de contenido como de formato y proyección. Así, por ejemplo, la revisión de sus secciones y la inclusión de artículos de fondo ha sido una preocupación constante; cotidianamente nos enfrentamos al problema de conseguir colaboraciones para cada sección, por lo que hemos buscado diversas opciones para mantener una estructura que, sin volverse demasiado rígida, le otorgue coherencia e identidad a la revista; también se ha planteado la posibilidad de definir temáticas centrales para cada número bajo la coordinación de editores invitados, con artículos más extensos e incisivos, revisados por un comité científico dictaminador y que pudieran presentarse en español e inglés.

Por lo que atañe a su diseño, se han elaborado propuestas para su publicación en formatos más novedosos, con un número mayor de páginas e impresión a color con imágenes de más calidad, de forma tal que logre un atractivo para públicos más amplios. Y también se han propuesto mecanismos para lograr una mayor difusión de la **GACETA DE MUSEOS** mediante una distribución y promoción más eficaces, incluyendo la posibilidad de vender publicidad en sus páginas y comercializarla.

Pero todas estas propuestas suponen una canalización de recursos financieros y del trabajo de personas aún mayor a la que hasta ahora la **GACETA DE MUSEOS** ha gozado. Es por ello que se ha optado por realizar cambios paulatinos pero manteniendo en gran medida el perfil adoptado desde su tercera época, en espera de condiciones más favorables que sustenten cambios de mayor envergadura; la decisión parece indicar que ha sido la correcta: ha permitido llegar al número 50 en un periodo de 15 años.

En todo este tiempo han sido muchas las satisfacciones alcanzadas, sí, como también lo han sido los retos que han permanecido a lo largo de estos años y que aun se deben superar; esperamos que esta gran aventura editorial, orquestada en sus orígenes por Felipe Lacouture, logre superarlos con la participación de todos: colaboradores, lectores y trabajadores de la propia institución, para poder festejar muchos otros aniversarios ❖

\* Cultura MX, A. C.

\*\* Biblioteca Nacional de Antropología e Historia